

# Médicos de urgencias andaluces piden asilo laboral al resto de comunidades

J. M.

SEVILLA. La Asociación de Médicos de Urgencias Hospitalarias de Andalucía (Amura) ha enviado una carta a los consejeros del resto de comunidades autónomas solicitando «asilo laboral», debido a las duras condiciones laborales que soportan para desarrollar su labor. Entre ellas, Amura destaca la «sobrecarga laboral a la que nos tiene sometido el Servicio Andaluz de Salud (SAS) y la falta de profesionales que, debido a estas circunstancias, prefieren trabajar en otros servicios o lugares».

El presidente de Amura, Francisco Temboursy, denuncia que esta circunstancia está provocando, sobre todo, en las provincias costeras, «serias dificultades» a la hora de cubrir las vacantes de urgencias, una situación que se puede agravar durante los meses de verano, cuando crece la población en estas zonas.

Como ejemplo, este facultativo citó el momento en que se encuentra el Hospital Clínico de Málaga, «donde aún no se ha encontrado a nadie que quiera trabajar en las urgencias», pero también en la que se encuentra el Hospital civil «donde los profesionales que iban al Carlos Haya tienen que ocupar las vacantes de este centro, cuya situación ya era crítica».

El problema, según relata, es especialmente grave en Málaga, donde se «duplica la población» durante el verano y, como señala el Sindicato Médico, hacen falta para toda la provincia 50 profesionales de urgencias. Las causas de esta carencia de urgenceólogos radican, según Temboursy, en «las pésimas condiciones laborales en las que nos encontramos los que trabajamos en estos servicios de vital importancia, lo que hace que los profesionales no quieran venir aquí».

### El origen de la situación

El origen de esta carencia se remonta, comenta este facultativo, varios meses atrás cuando se produjo la reestructuración por parte del SAS de este servicio, que provocó la salida de los especialistas de este departamento, que ahora permanecen en sus casas y sólo se les llama si la situación lo requiere.

Las plazas de los especialistas no se cubrieron con otros médicos de urgencias, lo que aumentó la carga de trabajo de estos profesionales, lo que provoca la carencia de personal para este departamento.

«Cuando había médicos de sobra se cubrían estos puestos sin problema, pero ahora hay un mercado de trabajo libre y los médicos buscan unas condiciones favorables, lo que provoca que no vengan facultativos a urgencias», afirma Temboursy.

Por ello, Amura reclama mejoras en sus condiciones laborales: «La directiva europea para los trabajadores sanitarios de 48 horas semanales la superamos con creces, por lo que si no aumentan las plantillas en las puertas de urgencia la sobrecarga de los que ya trabajamos en estos servicios será cada vez peor, a la par que nadie querrá venir a trabajar en estos dispositivos, ya que ganando lo mismo, preferirán irse a otros servicios».

Con todo, el presidente de Amura deja claro que «los médicos no queremos más dinero, sino unas condiciones de trabajo dignas que nos permitan conciliar nuestra vida laboral y familiar. Entiendo que haya que invertir en trasplantes e investigación en células madre, pero también hay que hacerlo en urgencias, ya que el 65% de la gente que entra en los hospitales entra por aquí».

La solución, entonces, pasa, según Temboury, «por que se dote a urgencias de unas plantillas reales de profesionales».

ABC

## «La consejera nos invita a marcharnos»

La Asociación Profesional de Médicos de Urgencias de Andalucía (Amura) se lamenta, en la carta que ha enviado a los consejeros de Salud del resto de comunidades autónomas pidiendo «asilo laboral», que la respuesta de la Junta a sus reclamaciones laborales y para mejorar el servicio que prestan «ha sido decepcionante», ya que «no ha abierto ninguna vía de diálogo, pero sí nos ha impuesto unas duras condiciones laborales no consensuadas con los profesionales». Además, acusan a la Consejería de Salud de amenazarlos con «apertura de expedientes disciplinarios» y a su titular, María Jesús Montero, de «invitarnos repetidamente a marcharnos de nuestros puestos de trabajo». La situación está provocando, según la misiva, «una gran desmotivación en los profesionales que abandonan en número creciente las urgencias hospitalarias y un deterioro en la calidad asistencial de los pacientes».

ABC